

## Comunicación digital: del ambiente laboral a laborar en el medio ambiente



Omar Arregui Gallegos es comunicador social. Cursa la maestría en Estudios Socio-ambientales en FLACSO Ecuador. Ha realizado varios trabajos periodísticos (medios impresos, fotografía y radio); actualmente trabaja en consultoría ambiental, realizando caracterizaciones socioeconómicas para estudios de impacto ambiental. Ha enrutado su formación hacia el desarrollo social.

Como parte del trabajo realizado en el curso de *Comunicación Digital*, servido por el programa de Comunicación Social de la Fundación Universitaria Católica del Norte a fines del 2005, el autor presenta a nuestros lectores la siguiente reflexión, en la cual describe cómo los recursos digitales son una valiosa ayuda para realizar una comunicación con sentido social. Afirma que la actividad informativa (independiente del medio o de la tecnología) es y debe seguir siendo un proceso de relación humana sensible y comprometido con el desarrollo social, con el objetivo de sentirse y darse, de verse en el otro en el más íntimo sentido de alteridad humana.

### Contacto

[omarregui@hotmail.com](mailto:omarregui@hotmail.com)

[omarreguig@gamail.com](mailto:omarreguig@gamail.com)

[omarreguig@yahoo.com](mailto:omarreguig@yahoo.com)

Hace algunos años, las tareas de investigación científica se realizaban en las bibliotecas públicas, en el campo mismo por investigar o frente al librero de casa, donde muchos de los textos de las últimas décadas descansaban apelmazados, tal como los recuerdos de la máquina de escribir, el tablero de dibujo o el cuaderno de limpio y el de borrador.

Recordemos la dificultad y el tiempo que debíamos pasar para recibir una carta de algún pariente que viajaba al exterior... no nos eran ajenos aquellos escenarios, atmósferas y elementos como el sobre, los sellos postales, el peso del papel y la saliva humedeciendo la goma de miles y miles de comunicaciones dirigidas a lugares recónditos y desconocidos. También, eran (y son) muy comunes las horas de revelado fotográfico, las horas de edición fílmica en cintas plásticas, las emulsiones para fijar colores, pinturas e imágenes, entre otros procesos.

Raúl Pérez Torres, afamado e ilustre escritor ecuatoriano, se rehúsa a dejar su vieja *Olivetti*, apelando a la proximidad del autor con el texto y el papel en un presente continuo de creación y destrucción; él mismo afirma que debe ser responsable de deforestación amazónica en su país, sin embargo podría pasar horas y horas leyendo verso tras verso de los innumerables autores que publican sus textos en internet o revisando

imágenes de la Capilla Sixtina, el Coliseo Romano o la gran Muralla China. Incluso podríamos dar un paseo virtual por la biblioteca del Vaticano tan solo con nuestra mano derecha en coordinación con nuestros ojos y según nuestro interés.

Hace algún tiempo ojeaba una publicación [en línea] en el segundo diario más representativo de Ecuador... bastó una llamada celular de 40 segundos para recordarle a un buen amigo, editor de la sección de salud, que mi artículo ya había sido enviado a su dirección de correo electrónico, junto con las fotografías ya editadas que merecían publicarse. A la mañana siguiente el artículo que hablaba sobre la depresión, lucía radiante en la sección de salud del *web site*<sup>1</sup> del periódico. Horas más tarde revisaba mi cuenta bancaria confirmado la transferencia de la cifra acordada con la empresa farmacéutica que había contratado mis servicios, por el mismo medio: internet<sup>2</sup>.

El artículo quizá tenía como extensión unos 4.500 caracteres. La investigación del tema la realicé en la oficina gracias a que la farmacéutica me había facilitado todo el material científico necesario en formato digital<sup>3</sup> para realizar mi trabajo; sin embargo, un periodista debe hacer investigación, debe manejar cifras y estas deben ser certificadas y reales, así que accedí al web site de la Organización Panamericana de la Salud y recopilé algunas cifras de importancia a nivel mundial y nacional, haciendo uso de la calculadora que incluye el Office de Microsoft, hice algunos cálculos básicos de estadística, y listo... mi artículo estaba dotado de porcentajes mundiales y nacionales; faltarían sin embargo las fotografías de pacientes con este mal, problemilla que fue solucionado sin ningún desplazamiento espacial, al pedir las imágenes a la empresa que expendía el medicamento antidepresivo, las mismas que fueron enviadas en un formato de compresión, pues eran 300 aproximadamente. Fácil: descomprimir, editar y listo.

Como vemos, las herramientas están ahí, en el computador y el material llega a través del mismo tras una comunicación precisa, pero que tal si lo necesario es hacer trabajo de campo, viajar más de una hora en avión, varias más en automóvil y algunas más en canoa hacia las plantas de extracción de petróleo ubicadas en el oriente ecuatoriano, con el fin de realizar una caracterización socioeconómica de la zona de influencia de la

---

<sup>1</sup> Refiere a un sitio web, es decir un dominio World Wide Web que permite una manera más organizada de acceder a la información disponible en Internet, presentando una interfaz amigable con el usuario mediante navegadores como Netscape, Mosaic y Microsoft Internet Explorer.

<sup>2</sup> Internet es una gran red de redes, también llamada Supercarretera de la información. Es el resultado de la interconexión de miles de computadoras de todo el mundo. Todas ellas comparten los protocolos de comunicación, es decir que todos hablan el mismo lenguaje para ponerse en contacto unas con otras. Los servicios básicos ofrecidos ahora por internet son correo electrónico, noticias en red, acceso a computadoras remotas y sistemas de adquisición de datos, y la capacidad para transferir información entre computadoras remotas.

<sup>3</sup> Término informático de servomecanismos o aparatos electrónicos medidores o elaborados de datos en general, que funcionan de forma numérica, algorítmica, en contraposición a los aparatos que lo hacen de forma análoga.

obras petroleras. Dotado de un GPS<sup>4</sup>, una cámara fotográfica digital, un cuaderno de apuntes y una filmadora, también digital, estaría listo para ubicar el lugar, realizar la investigación de campo, las entrevistas y las fotografías que incluiría en el informe, para el cual había sido contratado por una empresa de consultoría ambiental. El regreso en canoa, serviría para editar fotografías, llenar las fichas de visita y revisar algunas estadísticas de la zona, días más tarde, el informe sería enviado al ministerio de medio ambiente y el pago sería transferido a mi cuenta bancaria. Por supuesto que estoy obviando la lista de correos electrónicos, mensajes al móvil y llamadas al teléfono que realizamos en la marcha del trabajo, las omito justamente porque ya son parte del cuento de las tecnologías de información y comunicación (TIC) como herramientas extensoras a la inteligencia y al trabajo que realizamos, no sólo periodistas o comunicadores, sino profesionales en general.

Hasta este punto la dinámica laboral con medios e instrumentos digitales resulta entretenida, aventurera quizá y posiblemente clasista; reflexión que me lleva a pensar en esa brecha abismal que viven las TIC en América Latina.

¿Cuáles son las riendas que tomamos hoy en día los periodistas?, por un lado la noticia no alterada, viva, contextual, temporal, ubicada en un tiempo y un espacio físico real y por otro lado la publicación inmediata, la ruptura de espacios, la ínfima relación de tiempo espacio, de contexto y texto, de comprender y aprender, de informar y sobre informar sin dar cuenta de detalles necesarios para ubicar geográfica, cultural e históricamente acontecimientos sociales mundiales, relatados desde lugares recónditos.

Nunca será lo mismo (por ejemplo) ver una catástrofe natural por un medio multimedia que percibir a la gente en su entorno, compartir tradiciones culturales y no sólo develar contracciones literarias e ingeniosas en el ejercicio diario del *chateo* mundial. Hasta qué punto la comunicación, indeterminadamente, es un proceso de relación humana sensible y comprometida con el sentido social de desarrollo, con el sentido de sentirse y darse y ofrecerse, de verse en el otro en el más íntimo sentido de alteridad humana, la conciencia de la vida para darle una caricia social al desarrollo.

Hace algún tiempo reuní un grupo de chicos de áreas rurales cercanas a nuestra capital, Quito, con la intención de hacer un taller de fotografía social con recursos digitales. Como es de suponer, al ser de áreas rurales su condición económica estaba ubicada en esa clase baja, que muchas veces ya no tiene donde más bajar. Para tal acción había coordinado el trabajo conjunto con algunos agentes amigos que trabajan en prevención de riegos, violencia intrafamiliar y seguridad ciudadana para gestionar algunos recursos económicos y encontrar un espacio dotado de

---

<sup>4</sup> Geographical Position System, herramienta utilizada para obtener datos de ubicación geográfica, tales como latitud, altitud, etc.

computadores. Todos estarán de acuerdo en que el papel fotográfico aun es caro, y en tal virtud estos pequeños y grandes amigos aprendieron no sólo teoría fotográfica y edición digital de imágenes, sino también a mirar su realidad, su entorno y su gente con ojos fotosensibles y con una nueva mirada social...

Quizá aún no lo vemos claramente, sin embargo podemos paso a paso valernos de los recursos digitales y darnos un empujoncillo amable con nuestra gente...